

EL ECO DE LA FUSION

Periódico republicano bisemanal

Precios de suscripción

Año VI

En Tortosa, al mes. Plas. 0'50
Fuera, semestre. » 3'00
Anuncios comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.

Tortosa 4 de octubre 1903

Puntos de suscripción

En la Redacción y Administración, calle de Berenguer, esquina á la de la Estación, piso 2º.— Toda la correspondencia al Director. No se devuelven los originales.

Núm. 79

(DE NUESTRA COLABORACION)

¡Para eso pedía el poder!...

No puede decirse que es el partido conservador el que se indisciplina, el que se revela, el que se elabora contra su jefe; es el propio señor Silvela el que ha tirado por la borda á todo el partido conservador.

Así y todos los conservadores, sufrirían tanta injusticia, con patriótico silencio, si vieran marchar al gobierno hacia un porvenir seguro y venturoso.

Acostumbrados como los tenía á la resignación, como buenos reaccionarios, y á los sufrimientos jesuíticos, el Sr. Silvela, sigue predicándonos más con la palabra que con la acción y el ejemplo; pero su historia y su conciencia más de religioso que de político, su amor á la patria, su incondicional adhesión á la monarquía, se sublevaron contra el hecho tristísimo ya bien evidenciado, de que todos sus sacrificios, más que estériles sean perturbadores, dando origen á un fracaso inevitable, tremendo, ruidoso y de funestas consecuencias.

El partido conservador, ya caducado, no quiere hacerse responsable de semejante catástrofe, y no quiere aparecer en su historia gloriosa para la patria, como un causante de ella, y por eso protesta y se revela, si la revelación es necesaria para salvar su honor y su prestigio.

¿Pero cuándo tuvo prestigio político, ni historia política, que lo hiciera acreedor á llamarse jefe de un gobierno el Sr. Silvela?... Nunca, así convencido del gran error, se ha confesado ante la opinión. ¡Yo no sirvo para dirigir un gobierno, yo soy un monje descarriado del jesuitismo que arrepentido, vuelvo á mi convento, entonando el rito de mi orden! yo pequé!... Mientras tanto, pedía á voces desde los escaños del parlamento el poder, para él tan codiciado; ¿para qué?... Para traer con sus apáticas torpezas aquella serie de tumultos y motines que toda España conoce; sembrando el pánico entre las clases honradas, derramando la sangre de aquellos inocentes con su política del mauser, violando los derechos más sagrados del ciudadano, é infringiendo las leyes más sagradas del pueblo. ¡No puede ser más brillante la historia de un político!... Con su permanencia en el poder, tomaron desarrollo y desenvolvimiento las simpáticas asociaciones religiosas. Apenas se puso al frente de la situación conservadora, centuplicáronse dichas órdenes de tal suerte, que ya hoy se cuentan en España para salvación de las almas, más de 55.000 religiosos de ambos sexos. ¡Ah! Si España hubiera progresado en todo, como ha progresado en los explotadores de la religión..., ¡qué país tan grande, que país tan próspero y tan fuerte sería el nuestro!... Pero es todo lo contrario por desgracia. Mientras estos aumentan á sus anchas sin que

nadie les oponga ni resistencia, ni leyes, la decadencia en todos los organismos es bien notoria, el atrofiamiento del poder intelectual, con el predominio de todos los egoísmos, aumenta nuestra desdicha, cayendo en la más vergonzosa de las humillaciones.

Ahora, y demostrando como siempre demostró, el notable estadista, su firme voluntad, tan necesaria para gobernar, se retira por el foro diciendo: ¡Ahí queda eso!... ahora que el país y las instituciones se las entiendan juntos... como dijo el sepulturero á don Juan Tenorio, ¡ahí van las llaves del cementerio! ahora que los sevillanos se las entiendan con él... y salió el muy cobarde de estampias, volviendo la cara hacia atrás, por miedo de ser cogido... (¿en el lazo?) no, por los muertos)...

Jamás de ningún político se dijo otro tanto. Todo hombre público, debe morir abrazado á su bandera, por que en su bandera, vá todo el honor y la honra de sus ideales, y con estos ideales los intereses de su patria.

Silvela, acaba de arrojar al arroyo esa bandera ese emblema de todo político cuando se sabe serlo, maltrecha á los pies del país y de su monarquía.

El golpe dado á las instituciones tan á destiempo y con tan premeditada intención, ha sido de verdadera trascendencia.

Con estos gobiernos y con estos conservadores ya en desuso y en desorden, porque el partido conservador en realidad no tiene fundamento, ni razón de ser para España, la monarquía experimenta un verdadero quebranto de indecibles consecuencias...

A nadie se culpe, de ella es la imprevisión.

Relegados al más profundo olvido los hombres de buena voluntad; con programa definido, democrático, ideales de sublime moralidad, de orden, de progreso, de la más amplia libertad hacia la civilización, rompiendo los viejos moldes en que vivimos y saneándolo todo, sacudiendo el yugo de los antiguos y caducados partidos del horno, que tantos desmanes han cometido desde la restauración y saturados de torpes adulaciones, ocultas siempre con mengua de los intereses generales del país; la prosperidad regiría los destinos de esta desgraciada situación, si esta realza hubiese sacudido el yugo de la hipocresía de los que le rodeaban y hubiese vuelto la vista, á los democráticos en el olvido, por el temor quizás de perder sus prerrogativas, si á semejanza de la monarquía británica educada en los moldes eminentemente democráticos, hubiera ganado mucho el país, como lo están ganando el referido pueblo británico en libertades, en moralidad y en grandeza, por que aquel monarca, estima más con su política, los intereses de su pueblo, que los intereses de su propia corona. Si guiada la monarquía en España por estos consejos tan hermosos, por estos senderos tan liberales, por esta camino de prósperas venturas, el prematuro reinado, tal vez no tuviere que lamentarse hoy la pobre España, de tantos peligros como la amenazan, efecto de la miserable decadencia y desorganización en que se encuentra,

con mengua de todos sus intereses, el desprecio de nuestros valores y negocios financieros internos y externos, y toda la serie de vergüenzas con que se ha empeñado la brillante historia de aquella España que nos legaron nuestros antecesores del siglo XVIII, defendida con el más heroico valor como buenos, y que hoy nosotros legaremos á la futura, destrozadas sus páginas gloriosas con epígrafes de vilipendio y deshonra.

Hay que realizar, acometer la obra desenvoltante del saneamiento de todo lo existente, con programas altamente definidos, patrióticos democráticos, imponiéndose no por la fuerza, no por los hombres, sino por la propia naturaleza.

Imposible continuar por más tiempo viviendo en estos áridos desiertos de la inercia.

El partido democrático, se ha educado mucho en tales ejemplos, con los acontecimientos pasados. Se impone ineludiblemente un cambio radical de todo lo existente en la vida política, de todo en fin, que relegue al olvido á los organismos exhaustos de ideas y de programas que nos rigen. Para ello, es indudable que la democracia con su programa de amplio desenvolvimiento, con la fe y la disciplina de un hombre honrado y patriota, como pudiera serlo el ilustre general López Domínguez y consagrado en cuerpo y alma á su pueblo y para su pueblo, para bien del orden social y de los ciudadanos, sería lo único posible para el engrandecimiento del país y para la justicia de los hombres.

Fernando Moreno.

LA CALUMNIA

Aspid envenenado que inocula su baba maldita en el blanco seno de la honradez, aborto del infierno en donde en noche tormentosa á brotará por los conjuros de la envidia, llamarada humeante y ennegrecida que quema la blanca vestidura del immaculado honor; blasfemia desesperada que surge de oscuro talento y de pobre inteligencia que, cual torrente de devastadora lava, reduce á frías cenizas las más sublimes expansiones de la virtud; negrura por doquiera; veneno sutil la envuelve; atmósfera letal la circuye; esta es la calumnia, primera cualidad de las almas ruines, única aspiración de corazones menguados.

No la encontraréis á la luz del día, luciendo su ser ante los rayos del sol. Dejaría de ser crimen si no se ocultara en las oscuridades de la impunidad y no buscara como cómplice el manto negro de la noche. Es el asesino que hiere por la espalda, no el noble adalid que presenta su pecho al adversario que quiere aniquilar. Es el ladrón que roba la honra á mansalva, ocultando sus mezquinos propósitos bajo el ropaje de aparente santidad, hoga infamante que se llama hipocresía. Arroja la piedra y guarda el brazo; asesta tremendo golpe en inocente corazón y tira lejos de sí el maldito puñal que deshonró su mano; es la calumnia, hermana carnal de la envidia.

¿Véis aquella mujer, hermosa como las sonrisas de la naturaleza en el mes de Mayo, sonrisas que son las flores con sus aromas, y los pájaros con su puro azul y blancos encajes; aquella mujer cuya conciencia tiene más inmaculado color que la plumazón de la marinera gaviota ó de la blanca paloma, cuyo corazón no respira más que sublimes emanaciones de virtud? Pues no preguntéis quien la calumnia; no pueden herirla más armas que el negro diente de la envidia; sólo hablarán mal de ella mujeres impuras, cuya fealdad de alma corre parejas con la pequeñez de su envilecido corazón.

Del mismo modo el hombre honrado que mereced á su laboriosidad y talento merece el justo aprecio de sus semejantes, digno vasallo de su conciencia, que jamás transige con la maldad; de superior inteligencia cultivada en largas vigiliass que quebrantaron su salud; de alma noble, siempre abierta á acciones generosas. . . ese hombre no tendrá más enemigos que el presidiario, el agiotista, el idiota, ó el de educación infima ó tabernaria.

No hay país donde por desgracia no tenga su culto esta diosa inmunda que mancha con sus ósculos el corazón humano.

El grande y el pequeño, el rico y el pobre, el sabio y el ignorante, no se pueden ver libres del negro diente de la calumnia, cuya mordedura inocula en el alma honrada, el virus maldito del deshonor y la carie ponzoñosa de miserables crimines.

¡Ah! que así como el aluvión deja tras sí tristes huellas de su lastimoso paso, tronchando arbustos y hundiendo hogares, así también la calumnia se perpetúa por la pérdida de alguna rama del corazón. ¡Ojalá esta rama fuera la de las ilusiones! pero algunas veces el tallo tronchado es el de la virtud que anidaba en la conciencia, y entonces el calumniador contrae sus macilentos y ennegrecidos labios con feroz sonrisa, que expresa el júbilo que siente al ver cumplidos sus deseos.

Ese es el objeto que se proponen los que ennegrecen su lengua con la mentira calumniosa; y de la misma manera que la gota de agua corroe á fuerza de tiempo la más dura superficie del maduro cuarzo, así también la constancia de las falsedades que infaman llega algunas veces á hacer vacilar los corazones más íntegros á las conciencias más puras.

La a evosia es la que da poder á la calumnia, porque como se ignora la procedencia del golpe, se desconoce la dirección del brazo que ha de castigarle. Así hemos visto familias enteras hundirse en la desgracia á impulsos de mano oculta, retorciéndose en el furor de la impotencia contra las incógnitas lenguas viles que preparan su deshonra.

En las pequeñas poblaciones es donde más abunda este cáncer social, porque la ociosidad y la falta de esa febril agitación que constituye la vida de las grandes ciudades, unido á la perversión de naturalezas mal dirigidas hace que se ocupen las lenguas de las cosas ajenas, fulminando contra ellas los más envidiosos cargos y las más calumniosas especies.

La diversidad de posición social, de ideales políticos, de acreditado nombre, son otros tantos orígenes de enemistad, que al poco tiempo se convierten en criaderos de injurias y manantiales de calumnia.

No hay medio hábil para precaverse del venenoso dardo del vicio, objeto de este artículo.

La buena educación moral y democrática únicamente, con sus sabias máximas, puede preparar la nueva generación apartándola de tan indigna senda, que conduce al hombre á los terrenos más inmundos y degradados por lo que al fin y postre reciben de la sociedad el justo y merecido pago.

Raimundo Menéndez Orra

PROPAGANDA REPUBLICANA

Discurso pronunciado por D. Melquiades Alvarez en el mitin celebrado en La Felguera, (Oviedo) el domingo último, 27.

El ilustre y elocuente orador comienza diciendo:

«No responde fácilmente mi corazón á la vanidad del aplauso, pero agradezco los que me tributáis, pensando en que habéis acogido siempre mi nombre como bandera de combate para luchar por los ideales republicanos.

Prestad oídos de mercader á las murmuraciones cobardes de la calumnia, dispuesta á poner en duda las convicciones ajenas. Cuando la hueste sigue al caudillo se camina siempre con la esperanza del triunfo. (Aplausos).

No deben reunirse los republicanos sin recordar con regocijo la última Asamblea. Hasta entonces España permanecía en el surco, sin alientos, sin esperanzas, como si hubiera llegado la hora de su muerte. Las palabras de Salisbury resonaban como una profecía siniestra. Y al observar que todo seguía lo mismo y que imperaba esta política de encrucijada en que el egoismo hace olvidar el amor á las ideas, se arraigaba en los espíritus la creencia de que no había redención posible para esta patria. (Grandes aplausos).

Añade que el enfermo ha reaccionado, gracias al vigor insólito del partido republicano, produciéndose con asombro de todos y en beneficio del país un verdadero caso de taumaturgia política.

Colúmbrase allí—exclama—no muy lejos, un porvenir luminoso y riente; es la Patria española que resurge, alienta por la resurrección y el aliento del partido republicano. (Bravo, muy bien).

Importa, sin embargo, decir toda la verdad al pueblo, para que no comprometa con sus impacencias nuestra obra redentora. La unión de los republicanos con ser un gran paso en el camino del triunfo no basta, pues se precisan además soluciones concretas para los problemas que hoy preocupan al país y se requiere inspirar confianza con nuestra conducta á todas las clases neutras y conservadoras á fin de que se asocien á nuestro empeño y se penetren de que la República será instrumento de orden y garantía de todos los intereses. (Aplausos).

Aconseja á los exaltados que no malogren estos esfuerzos, predicando ciertos radicalismos que por ser irreflexivos, é inoportunos serían peligrosos ahora para el éxito de la causa republicana.

En hermosos párrafos establece la distinción entre el agitador y el gobernante. El primero se entrega á las abstracciones y á los ensueños y fabrica ideales sin vida; el segundo opera en vivo contando con las pasiones y con los vicios del pueblo á quien se dirige, para que su obra tenga la consistencia de la realidad y resulte duradera y fecunda.

Por eso es preciso apartarse de los errores en que incurren los que aún rinden culto á las exaltaciones de la política demagógica. No es oportuno, ni conveniente hablar hoy de la separación de la iglesia y el Estado ni pregonar como necesaria la República federal, asociada en la historia á dolorosos recuerdos, ni prometer para el día siguiente del triunfo la sustitución del ejército permanente por las milicias voluntarias. Son reformas para las cuales no está preparado el país, porque suponen mayor cultura en el pueblo, una emancipación de la conciencia que todavía no hemos conquistado definitivamente y un amor tan hondo y tan puro por la patria, que baste por sí solo para que los hombres extremen el deber hasta confundirlo con la virtud heroica del martirio. (Gran ovación).

Es difícil aquí llegar por ahora á esta solución en las relaciones de la Iglesia y el Estado, porque no hemos tenido siquiera como los franceses nuestro edicto de Nantes, que fuera como la Carta Magna de la libertad de conciencia y porque todavía quedan restos en nuestra raza del fanatismo de los bereberes y reminiscencias en nuestro espíritu de aquella inquisición inicua, conaturalizada durante tantos siglos con la vida de la patria.

Nos conviene además vivir en paz con la Iglesia, garantizando con toda energía desde el poder su derecho y manteniendo su culto, ya que este responde al sentimiento de la mayoría de los españoles, pero nos importa advertir que no consentiremos la ingerencia abusiva de la Iglesia en la política, ni que usurpe facultades que son del Estado ni que goce en fin de privilegios atentatorios á libertad, única defensa que no pueden olvidar los gobiernos democráticos, (Grandes aplausos).

Se ocupa con gran respeto de los federales, pero dice que éstos no son ni pueden ser ideales para un porvenir próximo. Hoy se reconoce por todos, enfrente de las tendencias absorbentes de la política, la necesidad de que el vigor del Estado se encarne en núcleos poderosos, en grandes nacionalidades, resistentes á las ambiciones de la condición ajena y capaces de responder á los supremos intereses de la civilización y del progreso. Además no debéis olvidar que por haber arrullado al pueblo con las excelencias de una República federal para la cual no estábamos preparados, caímos en aquellas locuras de Alcoy y de Cartagena, que nos deshonraron ante Europa y que hicieron posible la restauración de don Alfonso. Y yo no quiero que se repitan escenas semejantes, que solo servirían para cubrirnos de oprobio ó para que la opinión nos expidiera con justicia el título de incapacitados ó dementes. (Aplausos).

Es forzoso corregir estos estravíos en las ideas á que propende á veces la masa popular y urge convencerles de que seremos inexorables con todos los que perturben la paz social. (Muy bien.) Sin ella sería imposible toda labor de gobiernos y daríamos pretexto á los enemigos de la República que nos acecharían desde afuera para intervenir en nuestro suelo.

Habla del Ejército y de la Marina, en frases de caluroso elogio. No es justo dice, atribuirles culpas que son de otro. Fueron al sacrificio con la conciencia de que resultaba estéril para la patria, y no han sido nunca merecedores de esa hostilidad injusta, con que les acogió entonces un pueblo frívolo, el pueblo mismo que al día siguiente de la catástrofe se recreaba alegremente en las fiestas populares y en las corridas de toros. (Muy bien, muy bien.) De haber encontrado algún vigor y alguna fibra sana en el país ¿quien sabe si el regreso á Patria, hubiera coincidido con la muerte del régimen? (Gran ovación.) No olvideis correligionarios que al Ejército se deben principalmente las conquistas liberales y democráticas que hoy disfrutamos. Os lo dicen las jornadas del 36, del 54 y del 68. Sin él acaso viéramos todavía bajo la férula de una Monarquía cuasi absoluta y teocrática.

Ocúpase después de las próximas elecciones municipales y alentó á los republicanos á que vayan á ellas, afirmando que si van unidos es segura la victoria.

En elocuentes periodos imposibles de extraer habló de Municipios, diciendo que son la cuna de nuestras libertades, y recordando que por defenderlos murió Padilla en el cadalso, y que esa misma libertad de las Municipalidades provocó los sucesos de las Germanías en Valencia y ocasionó la caída de Lanuza, en Zaragoza.

Dijo que los Municipios son las almázigas del caciquismo al cual hay que destruir, pero al que no se debe ya temer por que va de vencida, añá-

diendo, que juraba por su honor que mientras pueda no consentiré que sobre sus ruinas se levante otro caciquismo, que en este caso sería más bochornoso y denigrante que el primero. (Aplausos.)

Puso término el orador á su brillante discurso con un párrafo grandioso, escultural, en honor de la República, que fué recibido por el auditorio con una estruendosa ovación y con grandes aclamaciones.

Juan Cardona Tió

¡Pobre Juan! Has muerto, cuando un porvenir de risueñas esperanzas y de goces, los que proporciona la familia, la fama artística, el triunfo, el diploma, la medalla el premio; te esperaban.

Como artista y como amigo era Juan Cardona la exquisita delicadeza la caballerosidad personificada, su lema era: la modestia.

¡Pobre Juan! Pintor laureado, ejercía actualmente el distinguido cargo de secretario del *Círculo de Bellas Artes de Madrid*, en cuya casa era querido por sus compañeros y por cuantos tenían ocasión de admirar las hermosas cualidades del distinguido y joven artista tortosino.

En la última Exposición de *Bellas Artes* había obtenido una medalla por un hermoso cuadro que adquirió enseguida S. A. R. la Princesa de Asturias.

Cuantos cuadros pintaba eran comprados al momento por S. M. la Reina y los Príncipes, pues admiraban en sus inspiradas producciones bellezas que solo puede crear el delicado pincel de un pintor del temple de Cardona.

¡Cuantas pruebas de cariño y lealtad me habías dado y con cuanta estimación y admiración te correspondía!

Todos sus trabajos, todas sus alegrías me los confiaba enseguida, seguro de que habían de causar en mí, honda impresión de verdadero cariño.

Cuando todo te sonreía, viene la que nada respeta, ni familia, ni juventud ni talento y te arrebató de entre nosotros, cuando esperabas gloria y provecho y con tus triunfos honrar á la ciudad que te vio nacer.

De mí, sé decir, que mientras viva conservaré el recuerdo del verdadero amigo, del gran artista, del que era un lejítimo orgullo de la perla del Ebro.

Descanse en paz mi querido amigo del alma y reciban su querida madre, esposa é hijos la expresión de mi sincero afecto de mi más acendrado cariño que al igual que conservaré en mi pecho el de Juan Cardona se lo profeso igualmente á su desconsolada familia.

Arturo MORERA.

Crónica

Todos los mozos que hayan cumplido ó cumplan 19 años dentro del año actual tienen la precisa obligación de presentarse al Ayuntamiento para ser inscritos en el próximo sorteo de 1904.

Después de la tormenta de truenos y relámpagos que experimentamos el último jueves por la noche, se retiraron á descansar en una casita de campo de una finca de la partida *Vallde-rubí*, de este término municipal, dos mujeres que dormían en la planta baja y nuestro amigo José Monfort y Mauri, que les hacía compañía, el que se instaló en el medio piso, que hace las veces de pajar.

A altas horas de la noche el Monfort Mauri,

tuvo la desgracia de caerse dormido del medio piso al suelo, quedando parálítico y sin respiración. Al golpe de la caída se despertaron las mujeres encontrando desfallecido al Monfort; auxiliándole y saliendo á la calle pidiendo socorro, acudieron algunos vecinos que, en vista de tal desgracia, trajeron entre cuatro hombres á Tortosa al herido sin esperanza de vida y sin poder conseguir la circulación de la sangre en los brazos y piernas.

Celebraremos que el señor Monfort cure del accidente ocurrido, para tranquilidad de toda su apreciada familia.

Compuesto el anterior suelto, recibimos la triste y desagradable noticia del fallecimiento del desgraciado José Monfort Mauri.

Damos el más sentido pésame á la viuda del finado y á toda su apreciada familia.—R. I. P.

Ha sido destinado á prestar servicio en la Tesorería de Hacienda de la provincia nuestro querido amigo don Mariano Nicolau, oficial de cuarta clase que desempeñaba igual cargo en la Administración.

Como nos consta que satisface dicho traslado al interesado, enviamos al amigo Nicolau nuestra más cumplida felicitación.

—Del depósito de guanos ¿qué?

—Pues del depósito de guanos ¡ná!

—¿Pues no decían que...

—Esto dicen, pero ¡quí!

Nos ha sido remitido un ejemplar del Episodio que lleva por título «La batalla de los Arapiles». Después de algun tiempo de agotado este Episodio del cual van hasta la fecha impresos treinta y nueve mil ejemplares, en siete ediciones, se ha puesto hoy á la venta el que corresponde al millar treinta y seis.

Tratándose de obra tan notable, nacida de la inspiradísima pluma del eximo literato Sr. Perez Galdós, resultarían pálidos cuantos elogios pudiéramos tributar para enaltecer las bellezas que encierra tan erudita producción. Por eso nos abtenemos de hacerlo ya que el nombre de su autor basta para recomendarla.

Encarecemos por tanto á todas aquellas personas amantes de las buenas letras y á todas aquellas que durante estos últimos meses han adquirido colecciones incompletas, procuren la adquisición de obra tan notabilísima si quieren figure en sus bibliotecas una verdadera joya literaria.

Nuestro particular amigo el conocido industrial don Juan Cervera Calvet, ha tenido la desgracia de perder á uno de sus hermosos hijos, víctima de una de esas crueles enfermedades en que tantos estragos están ocasionando á los tiernos infantes.

Reciba nuestro buen amigo y familia el pésame más sentido por la pérdida de ser tan querido.

Clases nocturnas

El primero del próximo Octubre darán principio las clases nocturnas especiales para albañiles, carpinteros, cerrajeros, dependientes de comercio etc., en el Colegio de niños que dirige el profesor de 1.ª enseñanza don Manuel Montagunt Pallarés; Calle Mercaderes (Carmen) 3, 2.º.

TEATRO PRINCIPAL

Ante regular, aunque escogida concurrencia, tuvo lugar el jueves la representación, por la compañía que dirige el distinguido primer actor y director don Enrique Guitart, de la bonita comedia de Ramos Carrión y Vital Aza, *El señor gobernador*.

La obra no necesita encomios puesto que basta que sea de los autores de *El Rey que rabió*, para que uno se forme concepto de cómo estará escrita y dialogada.

Escenas de efecto, chistes de buena ley y acertada combinación de personajes, reúne la bien perfilada comedia de aquella distinguida razón social literaria, que para bien del arte teatral se estableció y que hace algunos años viene haciendo las delicias de los públicos y cobrando trimestres que por lo gordos parecen años.

La interpretación salió bastante floja, si se tiene en cuenta, que desde el lunes al jueves hay tiempo suficiente para presentar una comedia tal y como debe presentarse por toda compañía que aprecie sus intereses.

Los artistas se distinguieron por este orden: Sras. Marsal y Pujolá y Sres. Torres, Ballart, Roura, Mora, Blanca y Más.

A la señora Alentorn ya le decía en mi última crónica, que ha de estudiar más sus papeles pues es lástima que por su causa se deshagan las obras.

En algunas representaciones parece que haya estudiado su papel y sin embargo tiene miedo, poca soltura y esto hace que se equivoque y que haga, de lo que había de ser un chiste, una explosión de risa dirigida á dicha señora por su apática manera de decir y el poco cuidado en su trabajo.

Ya he dicho muchas veces que no me gusta repetir las cosas; pero si se me obliga y si no salen las obras como á mi gusta que salgan, esto es, bien hechas, no me cansaré de apuntar los defectillos que á los artistas les vaya encontrando y que yo creo deben corregir para que el conjunto de la compañía no desmerezca y se pueda ir al teatro á ver hacer comedias y no ha desahacerlas, como pasa ahora con la mayor parte de ellas.

El señor Roura muy propio en su papel de oficial primero del gobierno y el señor Mora hecho un municipal de cuerpo entero.

Para fin de fiesta se representó el bonito juguete de Carlos Arniches y Celso Lucio, *El brazo derecho* que fué interpretado regularmente por los artistas que en el mismo tomaron parte.

Para hoy está anunciada, *Las memorias del diablo* de Ventura de la Vega de la cual, así como de la función de anoche, hablaré en mi crónica del próximo jueves.

Nota: He notado con gusto, que los entreactos no duran tanto y que los maquinistas gritan menos.

Con buena voluntad y buena dirección se hacen las cosas bien, y así es, como se puede dar gusto al juez supremo é inapelable: al público.

ARTURO MORERA.

SASTRERÍA

La Tijera de Oro

DE

Fernando Colomé

Puente de Piedra, 1 y San Roque, 2

En este nuevo establecimiento encontrará el público un rico y variado surtido en géneros del país y extranjeros á precios sumamente económicos. Acaba de recibir el muestrario de la presente temporada, de las más renombradas fábricas de Sabadell, Tarrasa y otros puntos fabriles de Cataluña.

Prontitud, economía y buen corte

TRAJES EXCLUSIVAMENTE Á LA MEDIDA

ZAPATERÍA MORESO

Plaza Catedral y Arco del Romeu

Calzado de todas clases, fabricado únicamente para esta casa

EN SU FÁBRICA DE BARCELONA

Depósito y venta del legítimo calzado de goma

El calzado de goma más elegante y más duradero se fabrica por la

BOSTON RUBBER SHOE C.

Fijese que las suelas lleven el nombre

BOSTON

Para caballero de á 9 y 10 ptas. Id., señora á 7'50 id.



Calzado con suela de cáñamo, de varias clases, único que ofrece garantía de duración.—Depósito de lustres y cremas para limpiar el calzado, varias marcas al por mayor y menor.—Se confecciona á medida, con arreglo á los modelos de Barcelona que recibe temporalmente.

VENTAS AL CONTADO * PRECIO FIJO

Sucursales en varias poblaciones de la comarca.

GRAN FÁBRICA

DE

Productos refractarios y alfarería

DE

JOSÉ CERVERA

Despacho: Sangre, 1.—Fábrica: Arrabal Capuchinos

TORTOSA

Gran existencia de ladrillos refractarios.
ESPECIALIDAD en la construcción de retortas en grandes dimensiones para fábricas de gas sulfuro de carbono, blanco de zinc, refinación de azufres y otras industrias.
HORNILLOS ECONÓMICOS para coladas, planchar y guisar.
 Se encarga esta casa de toda clase de piezas refractarias sean cuales sean sus formas y dimensiones.

FÁBRICA DE BALDOSAS HIDRÁULICAS

y depósito de materiales de construcción

PORTLAND, CEMENTO DE TODAS CLASES, CAL HIDRÁULICA

DE

JOSÉ JIMENO MIR

Calle de la Estación, (frente al café). TORTOSA

Mármol.—Artificial.—Azulejos.—Baldosines.—Vidriados.—Pilas de todos tamaños y demás objetos en su clase.

Se reciben encargos de baldosas.

En todos dibujos.

PRECIOS ECONÓMICOS

SUCURSAL

EN

TARRAGONA

MAQUINAS

SINGER

PARACOSER

SUCURSAL

EN

REUS

MONTEROLS, 40

RAMBLA DE SAN JUAN, 41

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis.

Recomendamos la máquina **BOBINA CENTRAL** para trabajos artísticos y uso doméstico.

Sucursal en Tortosa: **CALLE DEL ANGEL, 14.**

GRAN FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

DE

Enrique Zaragoza

San Blas, 11.—TORTOSA

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro

Fabricación moderna. *

Se hacen de encargo toda clase de bebidas refrescantes

GÉNEROS EXISTENTES

Limonadas gaseosas elaboradas con el bicarbonato sosa, clase 1.^a á 10 ptas. 100.
 Id., id., id., id. clase 2.^a á 8 ptas. 100.
 Limonadas gaseosas elaboradas con todos los demás sistemas conocidos, clase 3.^a á 7 pesetas 100.
 Zarzaparrilla verdad con esencia pura, clase 1.^a.
 Zarzaparrilla clase 2.^a.

Brea Munera con esencia, clase 1.^a
 Cerveza alemana tónica y de gran pureza
 Cervezas extranjeras de varias clases.
 Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones los siguientes aperitivos:

Amer-Picón, Absenta
 Vitter, Vermohut, etc. etc.

50.000 POSTALES

Imprenta y Librería de

Angel 16 y 18.—TORTOSA

Arturo Morera